

TRAS EL *CLINAMEN*: LA NECESIDAD DE LA CONTINGENCIA EN EL MATERIALISMO ALEATORIO

Dedicamos el presente número de *Demarcaciones*
a la memoria de Emilio de Ípola

En *Althusser, el infinito adiós*, Emilio de Ípola escribe: “El pensamiento tiene la valiosa posibilidad de buscar en quienes ya buscaron y encontrar también en ellos atisbos, fragmentos”¹. Desde 1988, año en que se publica en México la entrevista de Fernanda Navarro, bajo el título *Filosofía y marxismo*; y desde 1992 y 1994, años en que aparecen los textos inéditos *L’avenir dure longtemps*, “Le courant souterrain du matérialisme de la rencontre”, y el volumen *Sur la philosophie*, se dejó ver que Althusser encontró en su búsqueda otra manera de pensar, de hablar y de elaborar otra concepción de la historia; lo que halló fue el *materialismo aleatorio*, inscrito en la línea de Demócrito, Epicuro y Lucrecio. En unas notas para un curso de agregación, Althusser escribe: “Con Epicuro y Lucrecio estamos ante una extraña forma de filosofía, que retoma -tras el paso de Platón y Aristóteles, y habiendo recusado el atomismo de Demócrito y Leucipo – la tradición atomista, como si nada hubiera pasado, insistiendo de manera obstinada en mostrar que es posible pensar de una forma completamente distinta en filosofía, y pensando no tanto contra los grandes maestros de la filosofía griega que habían sepultado a Demócrito, sino al margen de ellos”². A propósito de esta búsqueda y encuentro de Althusser, de Ípola nos ofrece estas hermosas líneas:

1 Emilio de Ípola, *Althusser, el infinito adiós*, Buenos Aires: Siglo xxi, 2007, pp. 193-194.

2 Louis Althusser, “Descartes et Malebranche”. Notes en vue d’un cours d’agrégation, IMEC: ALT2.A32-01.04. En estas notas también escribe: “Voy a proponer una suerte de reco-

Subyugada por un presente en muchos aspectos enigmático, nutrida por una historia rica en acontecimientos y en lecturas, perpleja ante los cambios vertiginosos a los que asiste, cambios esperados e inesperados, cambios que, a la vez, la alegran y la afligen, la búsqueda de Althusser, a riesgo de extraviarse o, peor aún, de no lograr ver nada, persiste. Una búsqueda sin objeto, que al comienzo al menos no sabe lo que busca ni cómo orientarse, que teme ceder al autoengaño o a la frustración, pero que sigue, casi a ciegas, su marcha.

Una búsqueda, en suma, que sólo puede *encontrar*. Y que, si la fortuna es favorable, si ‘encuentra’, sabe también que no por ello puede dar por concluida su tarea. La búsqueda es por definición abierta, siempre a recomenzar: cuando la mirada entrevé algo nuevo -generalmente una brizna, un guijarro, una mínima alteración del paisaje -sabe que ese hallazgo es solo el umbral de un camino aun no visitado, en el que es preciso internarse y seguir buscando. Por lo demás, bien puede descubrir que la brizna pertenece a un viejo y conocido vegetal, que el guijarro es una piedra común y sin valor, y la alteración del paisaje un simple espejismo. En suma, que el camino no es tal o es solo un callejón sin salida. No importa: la mirada se expande y se multiplica: da de sí. No es ya solo mirada, es, también, imaginación, afecto, raciocinio, invención. Es pensamiento en sentido pleno.

Valgan estas palabras para cada uno de los trabajos que conforman este número de la revista *Demarcaciones*. Las lecturas y las interpretaciones que acá se ponen en juego prosiguen esta búsqueda, ya que parten de la base que la tarea no está concluida. Y con esta consideración, cada pensamiento encuentra y expone, como se leerá, una manera de redefinir el modo habitual en el que se piensa el espacio, el tiempo, y la intervención política, contribuyendo así a la elaboración de una teoría *materialista y aleatoria* de la coyuntura y de la estrategia.

Agradezco a los autores, a los traductores y a la comunidad de lectores de *Demarcaciones* por hacer posible este nuevo desafío de la revista, y por animar y sostener este espacio abierto a la imaginación, al afecto, al raciocinio y a la invención.

Marcelo Rodríguez Arriagada
Santiago de Chile, 27 de octubre de 2025.

ruido filosófico, que nos conducirá de los sofistas a Epicuro y Lucrecio, después a Malebranche. Aparentemente no hay unidad en esta serie, pero es justamente su diversidad lo que puede retener la atención”. ¿En qué año habrá redactado este proyecto de curso?